



Los colores brillantes de un pavo real, símbolo de la transformación

Despertar y Sanación (Carta 8)

No ser sectario

Queridos Amigos,

Ayer me preguntó un hombre joven: “¿No eres sectario ahora?”. Casi parecía como si preguntase por mi nuevo sistema de creencias, ahora que no vivo más en el monasterio. Sus antecedentes eran la experiencia de haber estado practicando en un monasterio budista en donde solo se escuchan las opiniones y creencias pertenecientes a esa tradición en particular como si fuese la única tradición válida sobre el planeta. Años después, es un practicante declarado del movimiento no sectario “Rimay”, en donde sigue las enseñanzas de diferentes escuelas tibetanas budistas. “Sí”, le respondí, “cuando no ser sectario significa estar abierto a diferentes tradiciones y cooperar con practicantes de diferentes creencias”

El no ser sectario sin embargo tiene un significado aún más profundo, así es que no se puede dar una respuesta tan fácilmente. El no ser sectario es una actitud de profunda comprensión frente a la vida y la espiritualidad. La definición del Buda al respecto es “no considerar ningún punto de vista como supremo”. Se trata de la profunda comprensión de que todas las llamadas “opiniones correctas” son simplemente herramientas para desvanecer opiniones menos útiles. Opiniones inapropiadas se pueden dejar atrás progresivamente, y el practicante en el camino se ejercita con maneras más provechosas de ver la realidad. Sin embargo, cualquier punto de vista benéfico sigue siendo una representación artificial de la realidad y ésta nunca será comprendida. Incluso la mejor opinión será un obstáculo cuando uno se aferra a ella. En ese sentido la práctica no sectaria significa no aferrarse a las opiniones: estar cómodo con dejar atrás todas las opiniones y abrirse a la experiencia inmediata de la vida sin el filtro de creencias, opiniones o conceptos.

Esta es la comprensión que en mí se ha incorporado a través del estudio de las enseñanzas del Buda y al escuchar a maestros como Gendün Rimpoche, y otros. Cualquiera que sea el punto de vista u opinión, que tan bien sea expresada y cuán útil y verdadera pueda parecer, nunca será más que una representación conceptual de la realidad. En cuanto entendemos eso, no defenderemos ideas o palabras como verdaderas y no nos identificaremos con

opiniones o filosofías, sino que las veremos como lo que son: representaciones conceptuales de lo que se percibe como verdad. Otras personas apreciarán otras opiniones. Ninguna de ellas es la verdad; opiniones son simples herramientas para abrir la mente-corazón. Cuando la mente-corazón está abierta, se disuelven todas las opiniones. El no ser sectario significa entonces, ayudarse mutuamente - con opiniones útiles o no opiniones- a entrar en esta Apertura que libera.

Con mis mejores deseos

Tilman Lhundrup